

II PARTE

La cultura en la URSS y su proyección exterior. Apuntes para una historia cultural de la URSS de la proletkultur a la glásnot (1917-1991). Las instituciones de amistad e intercambio cultural de la Unión Soviética con el exterior:

Las relaciones España – URSS (1931-1939)

Moscú fue el epicentro de toda una renovación cultural bajo el influjo de los parámetros revolucionarios. La alfabetización de la sociedad iniciada en los primeros momentos de la Rusia soviética fue consolidada por el estado soviético. Los cambios fueron perceptibles y deslumbraron a obreros e intelectuales de todo el mundo que visitaron la Unión Soviética. Ésta ofrecía una experiencia diferente y unos logros en los distintos sectores sociales que merecían ser tenidos en cuenta y analizados, aunque las lecturas fuesen diferentes, tantas como analistas o motivaciones subyacentes existiesen en el discurso.

Las instituciones soviéticas para las relaciones con el exterior: la Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS) y La Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad con los Países Extranjeros (SSOD) ofrecían la posibilidad de proyección de sus principios políticos-ideológicos y culturales. Además, constituyeron un medio por el cual ejercer un influjo fuera de sus fronteras para llegar más allá de los lazos estrictamente oficiales establecidos entre países, lo que se llamaría “diplomacia popular”. En este sentido, el sistema soviético trató de no aislarse en sí mismo y compartir una experiencia común que aglutinaba a personas que confiaban en el modelo que ofrecía la URSS y no ocultó sus antipatías al modelo capitalista. A pesar de su control estatal, fueron ventanas entreabiertas al exterior y espacios para la comunicación y el conocimiento recíproco entre sociedades con modelos políticos y socioeconómicos similares y diferentes.

En la década de los treinta España inicia una etapa democrática con la proclamación de la República en 1931. Es en este periodo cuando los contactos oficiales entre ambos países son factibles y serían intensificados durante la guerra civil. La constitución de la sección española de los Amigos de la Unión Soviética en 1933, llega más tardíamente que en otros países tras una fase dictatorial. No obstante, junto a otras organizaciones, muestran un interés latente por el modelo que ofrece la Unión Soviética al mundo, aproxima a la sociedad española los logros sociales conquistados en la URSS en distintos ámbitos (asistencial, científico-cultural y económico), pero silencia sus defectos. Si estos existen, la joven república socialista podrá superarlos, de ahí que se incida en las barreras y obstáculos que los demás Estados interponen al conocimiento de una realidad que, sin embargo, tenía múltiples facies.